

EZEQUIEL URICOECHEA

Y

LA SOCIEDAD FÍSICO-MÉDICA DE ERLANGEN

En la hoja titular de su *Gramática de la lengua chibcha* (París, 1871), el sabio colombiano Ezequiel Uricoechea anotó, entre otras cosas, que era “Socio de la Sociedad de ciencias naturales de Erlangen”. No ha existido nunca ninguna asociación con esta denominación, pero sabiendo ya que don Ezequiel no dio siempre el nombre exacto de las sociedades por él citadas, averiguamos en varios institutos de la universidad de Erlangen-Nuremberg que podían venir al caso y dimos finalmente con la Sociedad Físico-Médica, de la que realmente se trataba. Esta existe hasta hoy día y fue fundada el 20 de marzo de 1808 con la meta de intercambiar ideas y observaciones concernientes a la medicina y a las ciencias naturales¹, es decir, actividades que correspondían exactamente a los estudios e intereses de Uricoechea.

En la Sección de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Erlangen se encuentra efectivamente, entre los protocolos de sesiones, el original de la respectiva petición del 10 de diciembre de 1860, en la que el socio numerario Dr. Theodoro Martius propuso admitir a Uricoechea como miembro correspondiente de aquella *Societät*². Como la sociedad había deci-

¹ Reza así el primer artículo de los estatutos de 1867, que se conservan en la Sección de Autógrafos, núm. 2565 [30 o] de la Biblioteca Universitaria de Erlangen.

² Ms. citado. Debemos a la Dra. U. Weisser, del Instituto de Historia de la Medicina de la Universidad de Erlangen Nürnberg, el habernos informado sobre la existencia de esta carta.

dido con anterioridad no ocuparse ya de la admisión de nuevos socios sino una vez por año en el mes de mayo y como aquella sesión tuvo lugar en diciembre, el Dr. Martius tuvo que dar el motivo por el cual pedía hacer una excepción en el caso de don Ezequiel:

Distinguidísimo señor Director:

A causa de la decisión de la Sociedad de admitir nuevos socios solamente en la sesión del mes de mayo, es a veces muy difícil hacer llegar en el mismo año los diplomas a personajes de residencia lejana. Así, p. ej., no pude enviar a Melbourne sino hasta el mes de octubre el diploma al socio profesor Müller³, solicitado en el mes de mayo.

Ahora quisiera pedir a la muy distinguida Sociedad la admisión del profesor de química Dr. Ezequiel Uricoechea de Bogotá y para justificar esta recomendación adjunto una carta del Sr. consejero de la Corte Wöhler. En caso de que la distinguida Sociedad opine que dicho señor es digno de admisión, ruego que excepcionalmente haga efectuar la entrega de dicho diploma en estos días, ya que en el curso del presente mes yo tendría la oportunidad de enviar el documento a Santa Fé de Bogotá. Ruego me devuelvan el anexo y quedo muy atentamente

Del distinguidísimo señor Director

d[c] m[ano] d[el]
G. [¿ayudante?] Decher⁴
1860

S. S.

Dr. THEODOR MARTIUS⁵.

³ Ferdinand von Müller (1825-1896), botánico alemán, ocupó desde 1857 el cargo de director del Jardín Botánico de Melbourne. Fue autor de importantes trabajos sobre la flora australiana.

⁴ Es decir: von Hand des G. [?] Decher. Leemos una G que podría significar "Gehilfe", pero también podría ser la inicial del nombre de pila. Martius dictó esta carta; de manera que las faltas ortográficas del texto alemán no fueron de su puño y letra.

⁵ Hochwohlgeborener Herr Direktor.

Durch den Beschluß der Gesellschaft, nur in der Mai-Sitzung neue Mitglieder aufzunehmen, hält es mitunter sehr schwer, die Diplome an weit entfernt Wohnende noch in demselben Jahr zu bringen. So z. B. konnte ich an das Mitglied Prof. Müller das im Mai beantragte Diplom erst im October nach Melburn [sic] abschicken.

Nun möchte ich gerne den Prof. der Chemie Dr. Ezequiel Uricoechea in Bogotá der verehrl. Gesellschaft zur Aufnahme empfehlen und lege zur Begründung meines Antrages einen Brief des H: Hofrath Wöhler bei. Sollte nun die verehrliche Gesellschaft den genannten Herrn zur Aufnahme würdig halten, so bitte ich aus-

Según el protocolo de la mencionada sesión, el director no pudo estar presente por enfermedad y como no se había elegido todavía al vicepresidente, los socios aceptaron unánimemente la propuesta de que el Dr. Gerlach, el ex director, presidiera la sesión. Como segundo punto se lee en este protocolo:

Una carta del Dr. Martius, que está a la vista, contiene su propuesta de nombrar socio corresp. al Dr. Ezequ. Uricoechea de Bogotá; y respecto al uso reciente de elegir socios solamente una vez por año, la petición de hacer en este caso una excepción. Esto se concede por votación y la persona indicada queda admitida⁶.

Consultamos varias obras⁷ con interesantes pormenores sobre los dos científicos que propusieron a Uricoechea, detalles de los que nos limitamos a dar los más esenciales:

El Dr. Theodor Wilhelm Christian Martius (1796-1863)⁸ fue el hijo menor del socio fundador Ernst Wilhelm Martius, farmacéutico universitario y de la Corte en Erlangen, y hermano de C. F. Ph. von Martius⁹. Aprendió su profesión con

nahmsweiße [sic] die Ausstellung des Diploms in diesen Tagen bewirken zu lassen [sic], da ich im Laufe dieses Monats Gelegenheit hätte das Dokument nach St Fée [sic] de Bogotá zu senden. Die Anlage erbitte [ich] mir zurück und unterzeichne mit aller Hochachtung

des hochwohlgeborenen Herrn Direktors

v. H. d. G. Decher
1860

gehorsamer
Dr. THEODOR MARTIUS

⁶ Ein Brief von Dr. Martius welcher vorliegt enthält dessen Vorschlag, den Dr. Ezech. Uricoechea in Bogotá zum corresp. Mitglied zu ernennen, u. in Bezug auf den neuen Usus nur einmal im Jahre Mitglieder zu wählen, das Ansuchen, hier eine Ausnahme zu machen. Diese wird durch Abstimmung gestattet u. der Genannte aufgenommen.

⁷ Agradecemos al Dr. R. Pappenberger, del Instituto de Historia de la Medicina, el habernos facilitado el correspondiente material.

⁸ Sobre él, cf. págs. 222-223 del libro de su padre, E. W. MARTIUS, *Erinnerungen aus meinem neunzigjährigen Leben*, Leipzig, 1847 (nueva impresión, Mittenwald [1932]); URSULA WEISSER, *Die Geburt der physico-medica aus dem Geist der Leopoldina?*, Erlangen, 1986, pág. 54, y *Deutsche Apotheker-Biographie*, editada por W. -H. Hein y H. -D. Schwarz, tomo II, Stuttgart, 1978, págs. 410-411.

⁹ Carl Friedrich Philipp von Martius (1794-1868) se hizo famoso por los resultados científicos de sus investigaciones biológicas en el Brasil, país que recorrió durante cuatro años junto con el zoólogo J. B. von Spix. Fue profesor de la universidad y a la vez conservador del Jardín Botánico en Munich, pero a partir de

su padre y en farmacias de otras ciudades alemanas. Aunque le faltaban estudios secundarios, enseñó farmacia en la universidad de Erlangen desde 1825, fue nombrado profesor honorario en 1838 y Dr. *h. c.* de la Facultad de Medicina en 1843. Se destacó sobre todo en el campo de la farmacognosia. Entre 1837 y 1850 fue segundo Secretario de la Sociedad. Según el profesor C. P. Arnold, de la Universidad de Erlangen, resulta que, visto desde las ciencias de farmacia biológica actuales, Theodor Martius fue más importante que su famoso hermano, por su elaboración de métodos para la identificación de plantas. Por un folleto sabemos, además, que estableció colecciones didácticas de plantas medicinales no solamente en la universidad de Erlangen, sino también en las de Berlín, Halle, Viena y Edinburgo y que en dos ocasiones (1832-1837 y 1843-1848) fue segundo alcalde de su ciudad natal¹⁰.

Joseph von Gerlach (1820-1896)¹¹ nació en Maguncia y después de sus estudios de medicina en Würzburg, Munich, Berlín, Viena y París, abrió en 1846 un consultorio en su ciudad natal, ocupándose también de estudios científicos, especialmente de histología y microscopia. En 1848 publicó un *Handbuch der allgemeinen und speziellen Gewebelehre* y en 1850 fue llamado a ocupar en la universidad de Erlangen la cátedra de anatomía y fisiología.

Ahora bien, en el fondo la persona a la que Uricoechea debió más su nombramiento fue Friedrich Wöhler (1800-1882), científico alemán quien, después de doctorarse en me-

1854 se dedicó únicamente a la Academia de Ciencias, en la que fue Secretario de la sección físico-matemática, y a la investigación. Sus obras más importantes son: *Reise in Brasilien* (3 vols., 1823-1830); *Historia naturalis palmarum* (3 vols., 1823 y 1850) y, en colaboración con otros botánicos, *Flora brasiliensis*, obra concebida para 25 tomos, que a su muerte presentaba ya 8.000 especies. Fue uno de los miembros más destacados de la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos, fundada por Uricoechea en 1859.

¹⁰ Cf. JOHANNES E. BISCHOFF, *250 Jahre Hofapotheke Erlangen, en Erlanger Bausteine*, t. 30, Erlangen, 1983, págs. 277-279. Agradecemos el obsequio de un ejemplar al señor K. Schildkopf, actual gerente de la antigua farmacia de los Martius.

¹¹ Sobre él, cf. RAINER PITROFF, *Die Lehrer der Heilkunde der Universität Erlangen 1843-1943 und ihr Werdegang*, Dissertation, Erlangen [1964], pág. 7, y la pág. 76 del trabajo de U. WEISSER, citado en nuestra nota 8.

dicina, se dedicó a la química, campo que revolucionó produciendo una materia orgánica con materias no orgánicas. En 1831 publicó su obra principal, *Grundriß der Chemie*, a la que siguieron otras más, todas muy exitosas. En 1836 tomó posesión de la cátedra de química en la Universidad de Gotinga y editó, junto con J. Liebig¹², la revista *Annalen der Chemie und Pharmazie*. Fue miembro honorario de la Sociedad de Naturalistas Neo-granadinos de Uricoechea, de quien había sido el profesor principal entre 1852 y 1854 y el encargado de su tesis de doctorado¹³. De ella encontramos un ejemplar en la Biblioteca Universitaria de Erlangen, único escrito suelto de Uricoechea allí presente, probablemente regalado a la *Societät*.

En 1860 Uricoechea no tenía sino 26 años de edad, pero ostentaba ya, desde hacía seis años, dos doctorados y varias publicaciones; era profesor de química y de mineralogía en el Colegio del Rosario, el más renombrado de Colombia, así como fundador y presidente de la Sociedad de Naturalistas Neo-granadinos. Aunque no hemos podido encontrar otro documento fuera de esta cita de recomendación de Uricoechea como socio, es evidente la mutua estimación entre maestro y discípulo y el contacto con Wöhler después de la vuelta de don Ezequiel a Colombia en 1857. Y posiblemente también después de su regreso a Europa en 1868, ya que —como demostraremos en otro trabajo— Uricoechea efectuó varios viajes a Gotinga a partir de aquel año. La carta de recomendación misma no se halla entre los papeles de la Sociedad guardados en la Sección de Autógrafos de la Biblioteca Universitaria de Erlangen. Como hemos visto, Martius había pedido que se la devolvieran y se encuentra probablemente en manos de uno de sus descendientes; sin embargo, los pocos que hemos podido contactar no la poseen, ni tampoco ningún otro documento respecto a don Ezequiel.

¹² Justus Liebig (1803-1873), catedrático de la universidad de Gießen desde 1824 y de la de Munich a partir de 1852. Sobresalió por trabajos en química, analítica y orgánica, el descubrimiento de nuevas sustancias, como el cloroformo, y su contribución al fomento de la agricultura con abono químico.

¹³ *Über das Iridium und seine Verbindungen*, Göttingen, 1854.

En los cuadernos *Sitzungsberichte* y *Verhandlungen* de la Sociedad posteriores a 1860 ya no aparece el nombre de Uricoechea. Esto podría tener que ver con el § 8 de los estatutos revisados, según el cual los socios correspondientes, lo mismo que los de número, estaban obligados a una activa colaboración y hasta debían entregar semestralmente una contribución científica escrita¹⁴. Es verdad que don Ezequiel publicó después de 1860 varios trabajos científicos, pero estos son de índole más bien histórico-biográfica y no físico-médica y no hemos encontrado ninguno en la revista de esta Sociedad alemana; tampoco hay indicio alguno de que haya hecho una visita a Erlangen, ya fuera antes de regresar a Colombia, ya fuera después de su vuelta a Europa.

Como su nombramiento tuvo lugar solo a finales de 1860, Uricoechea no pudo incluir este hecho en la enumeración de cuatro honores similares ofrecida en la hoja titular de su *Mapoteca colombiana*, Londres, 1860. La primera oportunidad de hacerlo se presentó tan solo en 1871 al publicar su *Gramática chibcha*. En aquel entonces, su nombre ya no se encontraba probablemente en el fichero de socios.

En la corporación erudita de Erlangen, Wöhler era sin duda uno de los miembros de más prestigio, de manera que su recomendación equivalía prácticamente a la admisión de Uricoechea. Ya en 1858, luego de las celebraciones del cincuentenario, Wöhler había sido nombrado socio honorario junto con otros 13 científicos¹⁵. En esta ocasión se honró también a dos célebres ex estudiantes de Erlangen: C. F. Schönbein¹⁶ y J. Liebig.

Su nombramiento como miembro honorario de la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos lo debió Wöhler, sin duda,

¹⁴ Sobre esto cf. la pág. 18 del libro de U. Weisser, citado en nuestra nota 8.

¹⁵ En los protocolos arriba citados está anotado que Wöhler agradeció a la Sociedad esta distinción con carta del 23 de mayo de aquel año, día en que cumplió sus 58 años de edad. Esta carta se encuentra todavía en la Sección de Autógrafos de la Biblioteca Universitaria de Erlangen.

¹⁶ Christian Friedrich Schönbein (1799-1868), químico alemán, profesor en Basilea desde 1828. Descubrió el ozono e inventó el algodón fulminante y el colodión.

a la iniciativa del presidente de la misma, su ex discípulo colombiano; de manera que la recomendación de Uricoechea a la Sociedad de Erlangen puede comprenderse como un gesto de agradecimiento. Pero también con la convicción de que Uricoechea y su Sociedad bogotana podrían entrar en un fructuoso intercambio de escritos y materiales científicos. Sin embargo, ni en Colombia — donde no hay casi ningún documento del legado científico que haya podido escapar a la acción de *tabula rasa* llevada a la práctica por una sobrina de don Ezequiel — ni en Alemania hemos encontrado rastros de que durante aquellos contactos más bien efímeros entre Uricoechea y los naturalistas de la *Societät* hayan podido realizarse algunas de las actividades originalmente proyectadas.

GÜNTHER SCHÜTZ

Erlangen, Alemania *.

* Agradecemos la ayuda financiera concedida para la terminación de este trabajo por la fundación Dr. Alfred Vinzl, a la universidad de Erlangen-Nürnberg y la revisión idiomática de nuestro manuscrito a la germanista colombiana doña Inés Agudelo Neira.